

LA VIDA DEL LATINO EN ESTADOS UNIDOS

La Fe, las Heridas y el Futuro

Las tradiciones que nos anclan · Las heridas que cargamos · Los logros que alcanzamos ·
El futuro que construimos

Nuestras tradiciones, nuestra fortaleza.

Dr. Alexander Jesus Figueredo Izaguirre · RP #108356

Fe, fiesta y tradiciones — el alma que no se rinde

Hay tres pilares que el latino trajo consigo al cruzar cualquier frontera, y que ni el exilio, ni la pobreza, ni los años han podido arrancar: la fe, la fiesta y las tradiciones. Juntos forman el alma de nuestra comunidad, lo que nos ha permitido resistir y prosperar cuando todo lo demás fallaba.

La fe

La espiritualidad del latino — en sus múltiples formas, católica, evangélica, espiritista, sincretica, o simplemente la fe personal de quien reza a solas — es una de las fuerzas más profundas de nuestra cultura. No es superstición: es el ancla que impide que muchos se suelten cuando todo les dice que se rindan. La que reza frente a una vela con los ojos cerrados no está pidiendo magia: está sosteniendo la esperanza con sus propias manos.

La comida y la música

La comida latina es identidad pura. Cada región tiene sus platos, pero todos comparten el mismo mensaje: la comida se hace con tiempo, con amor, y se comparte. El plato que la abuela prepara los domingos no es solo nutrición: es cultura transmitida de mano en mano, de generación en generación. Y la música — salsa, cumbia, bachata, noreño, vallenato, son, la música de cada uno de nuestros países — es la celebración de estar vivos.

Las fiestas y tradiciones

Las quinceañeras, las posadas, el Día de Muertos, las novenas, los carnavales trasplantados a este suelo: estas tradiciones no son nostalgia vacía. Cumplen una función profunda. Son el ancla de la identidad, el tejido de la comunidad, la fuente de fortaleza que nos recuerda quienes somos cuando el país nuevo amenaza con borrarlos.

"No dejen morir las tradiciones. En ellas está la fuerza que nos ha permitido resistir y florecer. Un pueblo que conserva su cultura es un pueblo que no se rinde."

Las heridas — los desafíos que enfrentamos

Una cronica honesta no puede contar solo la luz. La vida del latino en Estados Unidos tambien tiene heridas reales, y nombrarlas es parte de honrar el coraje con que las sobrellevamos.

La nostalgia

La primera herida, la mas universal, es la nostalgia. Esa tristeza dulce y constante de extranar lo que se dejo: la tierra, la familia, los olores, la vida de antes. El que emigra carga para siempre una ausencia, un pedazo del corazon que se quedo alla. Se vive con ella, se aprende a sobrellevarla, pero rara vez se va del todo. Es el precio callado de haberse ido.

La soledad, el desarraigo y la salud mental

La tristeza profunda, la angustia que no afloja, no son debilidades de caracter: son cargas humanas que a veces necesitan ayuda. Si alguien de los nuestros siente que la tristeza lo esta hundiendo, que no encuentra salida, o que llegan pensamientos de hacerse dano: busca ayuda, no estas solo, y mereces apoyo. Existen lineas de crisis gratuitas y confidenciales en espanol — como la linea 988 — y centros de salud comunitarios que atienden a todos. Pedir ayuda no es rendirse: es cuidarse, y es de valientes.

La salud de nuestra gente

El latino es, por lo general, fuerte y aguantador. Pero muchos descuidan su salud por esa misma fortaleza: posponen ir al medico, no se hacen un chequeo en anos, dejan crecer un problema pequeno hasta que se vuelve grande. La buena noticia: si existen formas de cuidarse aunque no tengas seguro y aunque tengas poco dinero. Hay centros de salud comunitarios que atienden a todos sin importar el estatus, cobrando segun lo que ganas.

Consejos de medico que valen oro: hazte un chequeo aunque te sientas bien. Cuida lo que comes. Muevete.

Duerme lo que puedas. No uses el alcohol para tapar el cansancio o la tristeza. Tu cuerpo es la herramienta con la que sostienes a tu familia: cuidarlo no es egoismo, es responsabilidad.

La discriminacion y los documentos

No todos, pero si muchos de los nuestros, han sentido alguna vez el rechazo, el trato injusto por venir de donde venimos o por hablar como hablamos. Frente a ella, nuestra gente ha respondido casi siempre de la mejor manera posible: con trabajo, con dignidad, con la cabeza en alto. Y la situacion migratoria — con su peso de miedo y de incertidumbre — es una realidad que afecta profundamente la vida de millones. Frente a ella, el mejor consejo es informarse bien, con fuentes confiables, y consultar a profesionales acreditados.

Los logros — de la nada a la cima

Esta cronica no estaria completa sin hablar de lo que el latino ha construido en este pais. Y lo que ha construido es enorme. Hay latinos en todos los niveles: en los campos y en los laboratorios, en las obras y en los consultorios, en las cocinas y en los despachos de abogados, en las aulas y en los congresos. Hay artistas, escritores, deportistas de talla mundial, cientificos, empresarios, lideres politicos. Hay familias que llegaron sin nada y que en una generacion tienen casa propia, hijos graduados, negocios en marcha.

"No somos solo los que vinieron a trabajar con las manos. Somos los que vinieron a construir este pais con todo lo que tenemos: manos, mente, corazon y sueño."

El sueño americano — entre el mito y la verdad

El sueño americano existe. Pero no es el que venden las películas. El de verdad no es fácil, no es rápido y no llega solo. El de verdad cuesta sacrificio, constancia, años de trabajo duro y, muchas veces, generaciones enteras. Es el sueño que el abuelo empezó a construir con sus manos y que el nieto termina con su diploma. Eso no lo cuenta nadie, pero es la historia real de millones de familias latinas en este país.

El sueño americano también incluye las traiciones y las decepciones: los sueldos que no alcanzan, las promesas que no se cumplen, los años de sacrificio que a veces no ven recompensa. No hay que callarlo. Pero tampoco hay que dejarse hundir por ello. Porque la alternativa — rendirse, quedarse — casi nunca es mejor.

El futuro es nuestro

El futuro de este país tiene mucho de latino en él. Somos jóvenes — la mediana de edad de la comunidad latina es significativamente menor que la del resto del país. Somos numerosos y crecemos. Cada vez más, somos dueños, fundadores, funcionarios, artistas, científicos. Nuestra presencia en todos los sectores de la vida americana no para de crecer.

Y lo más hermoso: no estamos construyendo un futuro a pesar de quienes somos. Lo estamos construyendo gracias a quienes somos. Nuestra lengua, nuestra cultura, nuestra familia, nuestra fe, nuestra ética del trabajo — todo eso que en algún momento nos hizo sentir diferentes o menos — es exactamente lo que nos hace fuertes, resilientes y necesarios.

"Nuestras tradiciones, nuestra fortaleza. Esa es la verdad más honda de esta cronica: que en medio de todas las dificultades, el latino trajo consigo su fe, su comida, su música y su familia, y con ellas hizo de este país un lugar más cálido, más sabroso y más vivo."

Sobre el autor

El Dr. Alexander Jesus Figueredo Izaguirre es médico formado en Cuba (Medicina General Integral y residencia en Urología). Expulsado del sistema de salud por denunciar sus carencias, en 2022 cruzó el Darién y llegó a Houston, Texas. Escribe esta cronica como uno de los nuestros — con la autoridad del que vivió cada página.

Es autor de la Biblioteca Latina de Supervivencia en EE.UU. — guías prácticas y crónicas para la comunidad hispanohablante.